

Lección 326 Sepan orar

Leccion Numero

326

Lección

No 326
Sepan orar.

1. Recuerden: Orar es conversar.
2. La conversación es diálogo.
3. Todo diálogo presupone el concurso real de dos personas.
En el caso de la oración: la presencia de Dios y del hombre, es fundamental.
4. Cuando se ora existe el riesgo de que el interlocutor del hombre no sea Dios.
5. Cuiden siempre de que Dios sea la persona o el personaje con el que ustedes hablan.
6. No recuerdan el cuento de Caperucita Roja? En él el lobo fingía ser la abuela.
Hay oraciones en las que el malo, enemigo de Dios, se finge Dios. Pero eso no es posible. Nadie puede sustituir a Dios. Dios es Dios y sólo Él.
7. Para que Dios esté, procuren ser vírgenes. Esto es : limpios y libres de todo lo que no es de Dios.
8. Saber orar exige colocarse en situación de oír y de hablar con Dios.
9. No se está en situación de oír y de hablar con Dios, sino hay rectitud en la intención.
10. Cuando la intención es mala, el malo, es inevitablemente, el interlocutor del que ora y, por lo mismo, el resultado de esa oración es malo; porque el malo lo produce.
11. Recuerden aquel pasaje del Génesis, cuando Dios envía a Moisés al faraón de Egipto. Moisés, en cumplimiento del querer de Dios, hace el milagro de que su vara se vuelva serpiente. Lo hace en Nombre de Dios y para Él.
El Faraón llama a sus magos y ellos, en nombre del malo, enemigo de Dios, también hacen lo mismo.
El resultado no es señal de que la oración sea de Dios. Lo es la calidad del resultado. El bien es de Dios. El mal no lo es.

12. La mentira no es de Dios y la mentira es apariencia.
13. Cuando oren ustedes no aparenten ni busquen apariencias. Sean.
14. Se distinguen la oración, rito o sacrificio de Abel y de Caín en la calidad y el ser.
15. No se engañen ni engañen cuando oren.
16. Al orar y para orar sean limpios y libres de todo lo que no es de Dios. Esto es: sean vírgenes.
17. Al orar y para orar, pongan el corazón, esto es, la vista, la mente y el espíritu en Dios; no en lo que ustedes quieren y piden.
18. No se engañen con los resultados obtenidos con la oración de ustedes.
Recuerden: los resultados serán según sea Dios o no, el interlocutor de ustedes.
19. Sean vírgenes.
20. Oren, oren, oren...
Oren siempre.
Sean oración.
21. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.